

Diario 16 · Miércoles, 21 de febrero de 2001

Farmacéuticos temen que el cambio en la insulina provoque accidentes

A partir del 28 de febrero empezará a dispensarse el medicamento que utilizan los diabéticos con una concentración superior a la actual.



M.B.

Barcelona

Farmacéuticos y diabéticos temen que el cambio de concentración en la insulina que se venderá a partir del próximo 28 de febrero provoque accidentes graves entre los enfermos que se inyectan este medicamento, por falta de información sobre la necesidad de usar jeringuillas diferentes. El último día de este mes, las farmacias españolas dejarán de vender la insulina en frascos de 40 unidades por milímetro y sólo la tendrán en viales de 100, la concen-

La concentración de la nueva insulina duplicará a la que actualmente se vende

tración utilizada en EE UU que ha acabado imponiéndose en Europa, donde España es el último país en adaptarla.

Los colegios de farmacéuticos catalanes y la Asociación de Diabéticos de Cataluña presentaron ayer una campaña informativa dirigida a profesionales y enfermos. Según el presidente del Colegio de Farmacéuti-

cos de Barcelona, Joan Durán, todas las farmacias retirarán el día 27 la insulina actual y el 28 sólo se podrá encontrar la nueva, y también pondrán a la venta las nuevas jeringuillas con la escala adaptada a las dosis del nuevo medicamento.

Sin embargo, tanto Durán como Xavier Bosch, presidente de los diabéticos catalanes, han mostrado su temor a que los enfermos puedan seguir utilizando las jeringuillas con la escala antigua, ya que, a diferencia de la insulina, los pacientes no obtie-

el punto

La diabetes afecta al 6% de la población española, aunque sólo están diagnosticados un 4% de los enfermos, lo que supone más de un millón y medio de personas en todo el Estado y 240.000 en Cataluña, según ha explicado el Presidente del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.

nen las jeringuillas sólo en las farmacias, sino también en ambulatorios y otros centros sanitarios y suelen tener almacenada una buena cantidad en su casa.

Si un diabético se administrara con una jeringuilla actual la misma cantidad que ahora de la nueva insulina recibiría una dosis 2,5 veces superior a la prescrita, lo que le provocaría una hipoglucemía severa y debería ser ingresado inmediatamente en un hospital.

Deficiente información.

Bosch y Durán consideran que el Ministerio de Sanidad no ha informado suficientemente a los enfermos de este cambio y del peligro que conlleva no tirar las jeringuillas antiguas, y han criticado que éstas sólo se diferencien de las nuevas por el capuchón que cubre la aguja, que ahora es rojo y a partir del día 28 será naranja.

El departamento de Sanidad de la Generalitat ha cursado instrucciones a todos los ambulatorios para que contacten con los diabéticos de su circunscripción y advertirles de la necesidad de que el día 28 acudan a estos centros a buscar las recetas de la nueva insulina y a entregar las jeringuillas antiguas.

Cada vez más enfermos utilizan nuevos métodos como los bolígrafos o plumas pre-cargadas, con los que se pueden inyectar el medicamento de una forma más fácil y discreta, y que ya están en el mercado con una concentración de 100 unidades por milímetro, por lo que sus usuarios no notarán ningún cambio.